

¿QUÉ PRESUMO?

Autoras: Sandra Bustillos Duran, Esmeralda Cervantes Rendón y Karina Romero Reza (coords.)

Editorial El Colegio de Chihuahua, el Instituto Nacional de las Mujeres, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2014.

Cecilia Sarabia Ríos¹

csarabia@colef.mx

El Colegio de la Frontera Norte, A.C.

Recibido: 26-09-2014

Aceptado: 12-04-2015

¿Qué presumo? Es un libro que reflexiona sobre las mujeres que habitan Ciudad Juárez y que se forman para la vida profesional, que educan y que escriben sobre la realidad desde un punto de vista científico. Es un libro escrito con una escritura libre, tipo relato o cuento corto, donde se refiere prácticamente la historia de 30 mujeres profesionistas: 13 dedicadas a la vida académica, 13 estudiantes y 4 profesoras de educación básica.

¿Qué presumo? Recoge una pluralidad de voces donde se muestra la importancia, similitud y multiplicidad de léxicos de mujeres que comparten recuerdos, anécdotas y vicisitudes de su vida para dar cuenta de sus capacidades personales, condiciones de trabajo, beneficios ganados, relaciones familiares y de amistad, y de su visualización y enfoque para vivir la vida.

A lo largo del libro aparecen múltiples situaciones de las que las mujeres se ufanan, alardean o se jactan, como el realizar multitareas, el ganar premios y becas, ser pioneras en

¹ Doctora en Gobierno y Administración Pública por el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset en Madrid, España; Maestra en Estudios Humanísticos por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey; Lic. en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Profesora investigadora en el Departamento de Estudios de Administración Pública en el Colegio de la Frontera Norte en Ciudad Juárez.

diversas áreas, enfocarse y cumplir metas, la posibilidad de viajar, de superar las adversas condiciones económicas, de lograr mayor competitividad, de enfrentarse a sí mismas, de hacer lo que se quiere y gusta, de logra mayor tenacidad e impulso personal, de contribuir en la formación de otros y otras, de consolidar lazos de amistad permanentes, de obtener cargos de dirección, de adquirir una mayor capacidad de adaptación a situaciones de la vida diaria y profesional, de ser muchas de ellas profesionales de primera generación, de la iniciativa para formar asociaciones civiles, de ser ejemplo para otras mujeres, de ser independientes, de saber aprovechar las oportunidades, de valorar la voz, en particular su voz, de señalar, de aceptar las críticas, de dar atención a los más vulnerables, de lograr una mejor comprensión de la realidad, de ejercer una profesión y de asumir las consecuencias de las decisiones tomadas.

En el libro se perciben varias generaciones de mujeres, por lo menos tres –el rango hasta los 30 años, el tango de 31 a 50 años y el rango de 50 años en adelante-, con situaciones similares en sus vidas y en su manera de vivirla.

A través de las páginas del libro las mujeres dejan de lado primeramente el temor de presumir lo bueno en sus vidas, y que expresan sentimientos, creencias y costumbres en situaciones como:

- Ejercer un doble rol, público y privado, conservador y liberal, con horario y sin horario, donde se acumula el cansancio y más cansancio.

“Elegí combinar los pañales y los libros². Elegí dejar la comodidad del hogar para ir a luchar por las metas que había dejado en pausa. Elegí darles a mis hijos un ejemplo de perseverancia y superación. Elegí hacer lo que estuviera en mis manos para que en un futuro mis hijos no tuvieran que pasar por las dificultades que representa ser el primer miembro de la familia en estudiar una carrera universitaria. Elegí llevar mi vida de tal forma que a donde mis hijos vayan se les abran las puertas al mencionar mi nombre. Elegí continuar y terminar mi carrera a pesar de las veces que sentí que ya no podía seguir..” (Nohemí, p. 92).

- Ejercer la profesión por y con pasión:

² Al igual que mi esposo que en ese entonces también se encontraba estudiando.

“Todo esto me hace sentir orgullosa de lo que he logrado gracias a mi decisión de estudiar lo que realmente me satisface y no lo que otros creen conveniente.” (Verónica, p.78).

“...porque no sólo estaba estudiando una licenciatura, sino además era y es una carrea en la cual me apasiona...(Amanda, p.71)

- Estar contentas a través de otros (hijos, familia, amigos):

“He ido un poco a contracorriente, los momios muchas veces no los he sentido a mi favor, terminar una maestría y empezar el doctorado al mismo tiempo que cuidar de los hijos sin mucha ayuda, ha sido difícil pero no imposible. Me enorgullezco de ser sólo yo quien tenga el control de la educación de esas dos maravillosas personas que son mi ventrículo derecho e izquierdo.” (Rosa Alicia, p. 88).

- Tener familia o núcleo cercano de amistades como inspiración y fortaleza para continuar sus trayectorias:

“Soy exitosa porque Dios me dio la bendición y la responsabilidad tan hermosa de ser madre de dos varones, que me han dado inmensas satisfacciones, que me han enseñado a amar al extremo, que me han hecho tener tantas facetas en mi vida, como cocinera, psicóloga, motivadora, escritora, entrenadora, doctora, diseñadora, comediente, en fin, tantas alegrías que como madre he tenido la fortuna de vivir.” (Irma Judith, p. 136)

“Pero debo reconocer que desde la primaria fui estudiosa y dedicada, estas cualidades me hicieron ganarme el respeto de mi padre...Al concluir la preparatoria sucedió algo similar y su apoyo fue total... (María Lourdes, p. 117).

“...son precisamente mis alumnos y mis hijos los que me motivan a seguir aprendiendo y actualizándome de una forma más profunda, más holística y práctica (Verónica, p.33).

- Renombrar e invocar la presencia de Dios en sus vidas, muchas veces, como única fuente de transmisión de energía y fuerzas para continuar viviendo.

“También esta travesía la había hecho sola, sin compañero y Dios me mandó apoyo incondicional de mi novio...” (Luz Elena, p. 72).

- De recibir el ejemplo de otras mujeres y de ser ellas mismas ejemplo para otras más.

“Presumo de tener nuevas amigas, muy diferentes entre ellas, solidarias, con situaciones parecidas a la mía y que su ejemplo me impulsa a seguir adelante con este proyecto de ser alumna y compañera...” (Faviola, p. 111).

- De poder ejercer dos roles a pesar de todo el esfuerzo y situaciones adicionales que valen la pena por las satisfacciones obtenidas.

“Ser mujer académica en el mundo actual, además de ser madre, esposa y mujer del hogar, es despertar cada día e iniciar cada uno de los roles en los que nos encontramos. Resolver las actividades a las que nosotras mismas nos hemos comprometido a llevar a cabo, pero sin dejar tampoco de pensar en ningún momento en nuestra gran responsabilidad que tenemos como académicas y todo lo que ese bello rol conlleva” (Leticia Castillo, p. 26).

- De sentirse y saberse identificadas, realizadas y sinceras hacia lo que les toca vivir.

“Tengo que presumir que en eso soy muy valiente, no tengo miedo ahora, si lo tuve y mucho tiempo, pero ahora puedo ver que era necesario enfrentar mis más profundos miedos.” (Aida Yarira, p. 49).

“Pero como decía mi abuela, si de algo debo de estar orgullosa, es de mi terquedad, ya que ella decía, “Ya no le digan nada, cuando a Verónica se le mete algo a la cabeza, quiere decir que va a hacerlo.” (Verónica, p. 78).

¿Qué presumo? Es un libro que dibuja el perfil sociodemográfico de este sector de mujeres, puesto que permite identificar nombres, edades, lugar de migración, condición civil e inclusive el tipo de familia que integran y de la cual provienen.

Pero además de ser un libro dedicado a presumir también refleja y descubre la debilidad de las consideradas “mujeres modelo” para muchas y muchos.

A lo largo de las historias, las mujeres no reparan en manifestar un cúmulo de dificultades que afrontan día a día en todos los espacios.

Por ejemplo en el espacios laborales narran como han desafiado enfrentarse a un estereotipo de profesionistas (es decir, varones en la mayoría de las áreas) lo que conlleva a una falta de reconcomiendo al trabajo, muchas veces a burlas, a la falta de remuneración adecuada, a una exigencia física extra, a lidiar con estructuras jerárquicas y grupos de poder

donde es difícil permear y por tanto provocan una frustración por la falta de ascenso; a la falta de adecuaciones en el espacio físico para mujeres (como la falta de baños). Las mujeres narran como han tenido que combinar su rol de amas de casa con el de trabajadoras, como han tenido que partir de cero en la construcción de redes, como han tenido que superar no ser escuchadas, como han lidiado con la falta de solidaridad entre ellas mismas.

Tampoco se han detenido a enunciar los conflictos que se presentan actualmente en la sociedad por ser mujeres de casa y de trabajo, como la falta de recursos económicos para cumplir sus objetivos (el dinero si es poco se invierte en la educación de los varones), el miedo a transitar por la ciudad, a enfrentar la violencia, el provenir de hogares o familias de tradición machista, las críticas por estudiar a destiempo o mejor dicho fuera de los rangos preconcebidos para estar en las universidades.

De la misma manera en el libro se pueden identificar las situaciones muchas veces ambivalentes dentro del seno familiar por ser mujeres con doble rol. Si bien se dibujan familias donde se brinda un apoyo a estas trayectorias e inclusive donde existe el ejemplo de “otras mujeres en casa”, también se presentan en este espacio situaciones difíciles de superar como el tratar de educar de una manera distinta para provocar el cambio que se requiere en contextos tradicionales y la responsabilidad que implica ser la primera mujer profesional en la familia.

Asimismo las mujeres no han dejado de referir los retos personales que implica ser mujeres profesionales, educadoras y académicas. El cansancio, las largas jornadas de trabajo y las pocas horas de sueño, las contrariedades entre lo que se tiene que leer, muchas veces en cantidad, versus lo que interesa y se quiere leer, los estados de ánimo cambiantes que no importan frente al resultado esperado y a las fechas propuestas, así como frustraciones por contribuir a la ciencia y no ver mejoras a corto plazo, todo esto que en muchas ocasiones provoca desfallecer hasta ya no poder más, se evidencian en este libro.

Sin embargo, en estas situaciones adversas en lo laboral, social, familiar y personal también se presume haberlas superado.

Existen en la región algunas tesis que estudian las formas de empoderamiento de las mujeres (Pérez García, 2011), las formas en que ejercen el poder (Gómez Ruíz, 2012) o las formas en que son discriminadas en espacios públicos formales (Hernandez, 2004), pero el ejercicio de reflexión y de diálogo entre mujeres inmersas en el campo de la educación y la investigación no tiene ningún precedente en el estado, por lo que se considera un libro genuino al que se le puede dar continuidad en otros municipios.

El acierto de libro radica desde mi punto de vista en tres aspectos. El primer aspecto se refiere a que describe, en la voz de cada una de las mujeres, las fortalezas y los avances de la perspectiva de género, por tanto cubre una asignatura pendiente de reflexión sobre la forma en que se traducen de manera palpable en la vida cotidiana las reflexiones, análisis, adelantos y retos por y para la igualdad.

El segundo de ellos es que permite una mirada a trayectorias de vida y por tanto es, al mismo tiempo, un reconocimiento a una forma particular en que las mujeres conquistan, además del espacio en casa, una parte del espacio público en las instituciones educativas y de investigación.

El tercer aspecto es que, es un libro escrito con tinta del corazón y desde el día a día... porque ha permitido a las mujeres dedicadas a escribir bajo ciertas reglas y formalidades una manera más relajada de expresarse donde ha imperado el ser humana sobre la persona intelectual. Las únicas citas que se hacen son alusivas a la vida misma de cada una de las que participan en este esfuerzo coordinado.

¿Qué presumo? es un libro conmovedor que confronta la realidad y el espejismo de vidas de mujeres dedicadas a la educación, al estudio y a contribuir con la generación de conocimiento, tarea, por cierto, nada fácil.

BIBLIOGRAFÍA

- Gómez Ruíz, Berenice (2012): *La cultura política y las cuotas de género en las diputadas: el caso de la legislatura LXIII en Chihuahua*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Hernandez, Elza Patricia (2004): Las regidoras en el municipio de Juárez: Elites discriminadas? En: *Cambio político y participación ciudadana en Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, pp. 161-208.
- Pérez García, Martha Estela (2011): *Luchas de arena: las mujeres en Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.